

La producción poética de un escritor holguinero a través de su historia de vida.

Autora:

Ms. C Marianela Rabell López

nela@hlg.rimed.cu

Resumen

El siguiente artículo centra su interés en la presentación de una historia de vida que posibilita el conocimiento de la vida y obra poética de Alberto Rocasolano. Aspecto medular es dar a conocer en el contexto literario holguinero la vida y, esencialmente, la producción poética de Rocasolano con el fin de divulgar más su labor creativa durante años, reafirmando de esta forma la importancia del rescate de valores particulares identitarios de nuestra cultura local y nacional, así como preservar las raíces más auténticas del país. El estudio de la obra de este escritor se hace imprescindible en el propio devenir de las letras holguineras, pues contribuye al fortalecimiento de valores sustanciales en el ser humano y reafirma a su vez el propio sentido de permanencia y de nacionalidad.

Palabras claves: historia de vida, literatura holguinera, poesía.

Summary

This article is important because is about history of live and the develop of the literary manifestation in Cuba in general and specific about Alberto Rocasolano. Then, we are consider the poet Rocasolano a important and relevant writer in our literary movement in Holguín. This article deals with the people involved in the formation of the teachers to be within the process of the territorial extension of the pedagogical university, know as universalization. Alberto Rocasolano was born in Bijarú, Holguín in this moment is the important man of the culture in the national and international world. For this reason, this article contribute whit other studies about literary movement and then is a fundamental component for the transmission of the rich pedagogical to the Cuban teacher training colleges.

Key words: history of life, literary holguinera, poetry.

La Historia Social es un resultado evolutivo de los aportes del Marxismo que permite estudiar: la historia de la familia, de la localidad, de la vida cotidiana, de la pedagogía, de la técnica, de la cultura, de las mentalidades, de temas específicos, de la historia, así como la

vida de determinados individuos. En conclusión, la historia como totalidad del devenir de la acción del hombre.

Las historias de vida se registran en la perspectiva de la investigación cualitativa; en ellas está presente, fundamentalmente, la dimensión interpretativa de los sucesos humanos. Permiten el uso descriptivo, reflexivo y crítico de la comprensión o explicación de la vida humana a través de documentos que representan momentos puntuales de la existencia, y que aportan además una serie de hechos con una gran riqueza de significación.

Se considera necesario aproximar al escritor Alberto Rocasolano, creador holguinero, a sus coterráneos, de manera que se pueda continuar profundizando en los valores de la cultura local y no obviar a un autor, que se encuentra poco difundido en su tierra, aunque es una significativa personalidad dentro de las letras en Cuba, ya que cuenta con catorce obras publicadas por editoriales del país. Ha preparado once antologías y compilaciones de escritores nacionales y extranjeros; ha recibido premios y menciones nacionales por su labor creativa; además de haber representado a la nación cubana en eventos culturales internacionales.

Estudiar y divulgar su obra entre los interesados en conocer el devenir de las letras holguineras, ha de contribuir al fortalecimiento de valores esenciales en el ser humano en primer lugar; así como el sentido de pertenencia tan imprescindible en los momentos actuales en que el gran mercado de la información se encuentra, mayoritariamente, en manos de quienes pretenden ignorar los valores culturales de países como Cuba, que se empeña en preservar sus raíces.

Alberto Rocasolano es un poeta holguinero perteneciente a la Generación del 50, residente en La Habana desde los años 60, que ha conservado los vínculos con su región de nacimiento y ocupa un lugar destacado en la poesía cubana de los últimos 50 años; de ahí la necesidad de profundizar en su creación, desde este territorio.

La poesía social de la Generación del 50 tuvo su representación en provincias. En el caso de Holguín se reconocen en esa época a figuras como Francisco García Benítez, Lalita Curbelo, Víctor Manuel Urbino y Alberto Rocasolano.

Los escritores nacidos entre 1923 y 1937 conforman, junto a otras personalidades de la cultura y la política, una promoción que se denomina Generación del 50 y que pertenece a la Generación del Centenario, no por concurrencia en las fechas, sino porque sus componentes, como parte del pueblo, participan en el proceso de lucha por la creación de una nueva sociedad.

Ante la naciente situación histórica, el discurso no puede ser restringido al canto de la rebeldía popular porque a sus horizontes se asoman complejos estados que precisan de un lenguaje poético reflexivo, inmediato y concreto. Esta postura es la que hace de la Generación del 50 una progenie literaria que no tiene que esforzarse en asumir al pueblo como clase social, puesto que su génesis está en él. Toda cuestión social ellos la convierten en un problema artístico y el trabajo diario pasa a ocupar un lugar importante dentro de su lírica.

A lo largo de la historia, la vida de muchos hombres se ha conservado estrechamente ligada a su lugar de origen, el que se constituye en un sitio de inapreciable valor dentro de su existencia y creación, y es precisamente esta conexión la que ha engendrado, afortunadamente, obras literarias donde sus autores vierten todo un sentido de pertenencia hacia su terruño.

El 17 de enero de 1932 nace en Bijarú, Rogelio de Jesús López Gómez, verdadero nombre de Alberto Rocasolano.

Aunque amaba mucho a su tierra, el conocimiento se hace necesario y los padres lo mandan a estudiar lejos del hechizo del terruño para así comenzar su tránsito por la vida estudiantil: la Academia "Bush", el Instituto Barrios (Santiago de Cuba), el Instituto de Segunda Enseñanza de Holguín y la Universidad de La Habana. Todas estas instituciones conocen de su afición por la literatura y de sus actividades revolucionarias. En 1958 regresa a su pueblo natal para incorporarse a la columna guerrillera No. 16 "Enrique Hart".

La llegada de la Revolución lo enfrenta a nuevas faenas: Comisionado Municipal de Antilla, Sub-administrador, Contador de su Aduana, la Limpia del Escambray y el Departamento Jurídico del Ministerio del Interior en Santiago de Cuba.

En 1963 marcha definitivamente hacia La Habana por cuestiones de trabajo. Las tareas a él encomendadas no le impiden continuar escribiendo. En 1965, la Unión Nacional de Escritores y Artistas de Cuba (UNEAC) convoca al concurso "*V Zafra del Pueblo*" en el que presenta su poema "*Donde echaron las cañas sus raíces*", con el que obtiene el Premio.

Un año más tarde (1966) entrega a la UNEAC, para concursar, el poemario Diestro en soledades y esperanzas y de manera unánime el jurado le otorga *Mención en el Premio "Julián del Casal"*. Con la publicación de este libro (1967) y la adopción del nombre Alberto Rocasolano, se instituye este año como el punto de partida de su verdadero despegue editorial. Aunque desde años anteriores venía escribiendo, es a partir de ahora que se produce una explosión en su quehacer creativo: A cara y cruz (1970), Es de humanos (1976),

En buenas manos (1978), Apuntes para un estudio acerca de Manuel Navarro Luna (1979), Porque tenemos héroes (1982), El último de los raros (1982), En años del reposo turbulento (1984), Fundar la gloria (1988), Ese sueño que fuimos (1991), Ella, dibujada por la lluvia y el recuerdo (1996), Permiso para el alto navegar (1998) y Los mágicos navíos (2003).

En su afán de no dejar que el polvo del olvido cubra los nombres de grandes figuras literarias, Rocasolano antologa y compila a: José M. Poveda, Antonio Machado, Enrique J. Varona, Agustín Acosta, Julián del Casal, poetisas cubanas como Carilda Oliver, Serafina Núñez, Rafaela Chacón Nardi y otras.

Resulta importante también su labor en la confección del Diccionario de la Literatura Cubana, tomos I y II (1980 y 1984), que llena un incuestionable vacío en la información sobre las letras nacionales. También conforma el grupo que prepara Poesía Social Cubana, valiosa antología editada en 1980.

Como crítico, investigador y ensayista, Alberto Rocasolano ha desarrollado una importante y sistemática labor, expresada en artículos, libros, prólogos y textos introductorios de antologías publicadas. Su prosa es elegante, meticulosa y en ella se aprecia un pleno dominio de la construcción lingüística: perspicaz en sus observaciones, coherente en el discurso y de una extrema sensibilidad en sus valoraciones, revelador de un exquisito espíritu.

La obra de Rocasolano ha estado en correspondencia con las distintas etapas por donde ha transitado su vida, de ahí el carácter autobiográfico en muchas de las composiciones, como en la que a continuación se expresa:

“[...] De niño, alguna vez me escabullí al recodo del arroyo y tuve anzuelo porque supe doblegar un alfiler y atarlo al hilo de mis sus sueños [...]”

“Paráfrasis”

Con un lenguaje inteligente, hermozeado por una cultura vastamente sedimentada y por la experiencia acumulada en la vida, su poesía va *in crescendo* porque en ella están los sentimientos humanos tocados por una notable carga filosófica y por el tiempo, como uno de los ejes que mueve sus inquietudes y observaciones. La naturaleza cobra diversos matices en sus poemas para evidenciar la gran fuerza telúrica que se respira en ellos; obsérvense los siguientes versos:

*“[...] el sol se hace cómplice de los dictados de la luna
y pasan silenciosos caseríos, y los pájaros refrendan*

*la mañana con perfecta ortografía
y los dormidos naranjales desgranar puntos suspensivos
como pequeños universos de oro [...]*

“Coaster”

La gran fuerza telúrica presente en sus composiciones convence del arraigo del poeta, de sus raíces familiares y de su identificación con el paisaje que lo vio nacer. Sus sentimientos identitarios favorecen una creación poética autóctona y verdadera, como se aprecia en esta estrofa:

*“Un golpe de silencio asusta el aire azul del bosquecillo
donde también estuvo mi niñez, como la tuya.
¡Padre, nos han vendido los recuerdos!
El corazón me pesa tanto como el mundo”.*

“La visita”

La idea de que todo hombre es parte vital e inseparable del lugar que lo ve nacer lo expresa en *“Fábula y verdad”*:

*“Nací a mi cuerpo sin saber cómo ni donde
eternizarnos.
Me penetraba el soplo de la tierra
como un cuchillo de alas dulces,
que colocaba en cada herida
granos de inmensidad, [...]*

En su poema *“La visita”* afirma:

*“La tierra no se compra ni se cambia por monedas
si no es por puro amor [...]*

y más adelante en la composición *“Somos”* se define:

*“... Cubano, sí. O si prefieren, pueden decir:
bjaruseño,
que el mundo también pasa por allí”.*

Cada uno de los recuerdos de su natal Bijarú están vivos en la memoria del poeta: las iniciales del primer amor que grabó en la piel arrugada del almendro, la fragancia de la hierbabuena y del mastuerzo que vendía la viejita, las leyendas del viejo fabulador que contaba que detrás del lomerío se podía ver un ojo azul hecho de espumas y caracoles.

[...] Por el señor de las

*fábulas y arrugas
sabemos ya que el mundo no es un plato, y que
detrás del monte
se pueden ver sus límites y respirar el mar”.*

“Fábula y verdad”

Cada línea poética es una preocupación constante porque el pasado no haya sido mellado por el olvido, ya que lo que es se lo debe a los recuerdos, por eso en *“Algunos familiares”* expresa:

*“Le encargaremos a la lluvia que empape los
recuerdos.
¿Cómo dejárselos al polvo si los defiende la
memoria?”*

El símil, la metáfora, la personificación, la hipérbole y la imagen se entrecruzan en los versos de Rocasolano para concederle al discurso una extraña belleza.

*“[...] cuando el sol se hace cómplice de los dictados de la luna
y pasan silenciosos caseríos, y los pájaros refrendan
la mañana con perfecta ortografía
y los dormidos naranjales desgranán puntos suspensivos
como pequeños universos de oro [...]”*

“Coaster”

Como elementos novedosos en el plano formal se encuentran sus poemas en forma de diálogo *“Definiciones del que adjura”* y las novécimas *“A orillas del Almendares”*, llamadas así por el autor atendiendo a la integridad de la forma y a las características del desplazamiento de los versos. Es una modalidad estrófica nunca antes usada en Cuba y, posiblemente en Hispanoamérica.

La deslumbrante capital en la que vive desde hace más de cuarenta años no ha logrado imponerse en su existencia porque Rocasolano siente orgullo de su pequeño pueblo.

Poemas en prosa, también forman parte de la lírica rocasolaniana, que rompen con los cánones tradicionales de la poesía. Ejemplos de textos con estas características tenemos: *“Fantasía y pensamiento”*, *“Poema”*, *“Soñar la parte inaccesible”*, *“Si te niego el saludo”*, *“Lidiar con las palabras”*, *“Sin comprometer intimidades”*, entre otros. Son composiciones que le permiten a Rocasolano filosofar desde la lírica sobre conceptos tan importantes como las fantasías humanas, el egoísmo, la eternidad, la envidia y el tiempo.

“Envidia, tú que lo enturbias todo con tu aliento [...] que pisoteas a las muertas estrellas para borrar los cálidos vestigios; que haces añicos los hilos de cristal que diseñan los pájaros, escucha, no te irrites si te niego el saludo; si te cubro de polvo e indiferencia, porque mi vida crece y busca su acomodo; reclama un punto donde clavar los sueños, donde sentir el infinito.”

“Si te niego el saludo”

Sus palabras se corporizan cuando habla de Cuba: *“La lealtad a la Patria es encuentro, pero la traición constituye el peor desencuentro”*, y más adelante añade: *“A nadie pido que haga reliquias o costumbres / de su diario transitar, que sienta como suyo / lo que estaba destinado para otros; pero dime: si reniegas, / ¿dónde meterías tanto azul que no se salga?”*

El reconocido crítico Sergio Chaple ha expresado:

“Rocasolano ha tallado su diamante en silencio, ajeno a pompas y circunstancias que en lo material, ciertamente le hubieran dispensado vivir con mayor sosiego en estos años definitivamente duros, pero que le habrían hecho pagar una onerosa cuota de desasimiento a aquello que constituye la esencia de su vida (la poesía) que su ejemplar ética personal y artística no le permitirían.”

Como miembro de la Generación Poética de la Revolución, Alberto Rocasolano se ha mantenido manifiestamente identificado con el pueblo, no sólo como parte de las transformaciones revolucionarias, sino también a través de su poesía, eternamente fiel a los problemas, inquietudes y esperanzas del hombre.

A partir del tratamiento conceptual y formal de su obra lírica se pueden distinguir, sin hablar de ruptura total, de dos grandes momentos creativos; el primero que va desde Diestro en soledades y esperanzas hasta Ella, dibujada por la lluvia y el recuerdo, en el que se acentúan las características de la poesía conversacional; y el segundo que comprende Permiso para el alto navegar y Los mágicos navíos, donde la plenitud creadora se hace evidente.

En la conformación de algunos de sus cuadernos, el orden de los poemas es a la inversa, es decir, comienza por lo último escrito; ejemplo, Es de humanos, Ella, dibujada por la lluvia y el recuerdo, Permiso para el alto navegar y Los mágicos navíos.

La mayoría de sus poemas son extensos, con predominio del versolibrismo, en los que alternan versos de arte mayor y menor; y aunque ha empleado diferentes composiciones estróficas, cuando usa las formas clásicas, prefiere el soneto.

En el plano compositivo se encuentra como novedad dentro de su creación un texto dialogado, diez en forma de prosa poética, y como hecho aislado e inusual las novécimas “*A orillas del Almendares*”.

La inclusión del paréntesis, los dos puntos y la interrogación dentro de su lenguaje poético hacen que la atmósfera poética sea enfática, definitoria y reflexiva, porque a través de ellos el autor llama la atención sobre ciertas ideas que le interesa destacar.

Su lírica se sustenta en el concepto de infinita transparencia que abarca aspectos filosóficos, estéticos y de lenguaje que aspiran a la más alta definición de su poesía.

Rocasolano maneja el lenguaje con sencillez, sin quebrantar la fluidez del discurso poético; sin pretender falsas sensaciones de profundidad, sin proponerse retorcimientos abruptos. Desde sus inicios la poesía rocasolaniana anheló y logró trasladar los temas locales al ámbito universal, lo que ensanchó su orbe poético.

Muchos de sus poemas poseen carácter autobiográfico y el tema de la infancia deviene temática recurrente, a través de la cual se evoca su tierra natal. En su poesía la naturaleza asume un sello particular, dada la gran fuerza telúrica presente en ella y a la sensibilidad en el tratamiento creativo. El motivo social muestra un amplio espectro de posibilidades líricas que van desde la poesía puramente social hasta las esencias humanas.

El tiempo es uno de los impulsos motivacionales de mayor empuje en su poesía, sobre todo en los últimos años. También lo son el amor, la infinita transparencia, el silencio, el olvido, la verdad, la soledad, la muerte y la vida; los que pueden, en determinados textos, entrelazarse. Escribir la poesía en ciclos es una de las características de su lírica, que se aprecia en Es de humanos, Fundar la gloria, Ella, dibujada por la lluvia y el recuerdo, Permiso para el alto navegar y Los mágicos navíos.

Como resultado de una madurez creativa indiscutible, a finales de la década del 90, el discurso rocasolaniano se hace más reflexivo, intelectual y múltiple. El lenguaje tropológico se solidifica y se hace más rico, de modo tal que se puede afirmar que su poesía es metafórica, aspecto este que lo va alejando un tanto de las características coloquialistas, para convertirlo en una voz singular dentro de las letras cubanas. Es por ello que la obra poética de Alberto Rocasolano se erige en un pilar esencial dentro de la lírica, digna a tenerse en cuenta dentro del contexto general de la literatura cubana.

BIBLIOGRAFÍA

- CÓRDOVA, VÍCTOR. Historias de vida. Una metodología alternativa para Ciencias Sociales. Caracas, Fondo Editorial Tropykos, 1990.
- CHAPLE, SERGIO. Poesía para el alto navegar. Bohemia (La Habana) 92 (7): 16-17, marzo 2000.
- DOMÍNGUEZ, MARÍA ISABEL. Generación y mentalidades. Temas (La Habana) No. 14, abril – junio 1998.
- La Generación de los años 50: antología poética. La Habana, Editorial Letras Cubanas, 1984.
- GONZÁLEZ, LOURDES [ET AL.]. Catálogo literario holguinero. Holguín, Siglo XX, 2000.
- INFANTE MIRANDA, MARÍA ELENA Y MARICELA MESSEGUER MERCADÉ. Los senderos de la luz: aproximaciones al estudio de la poesía holguinera (1927-1989). Holguín, Ediciones Holguín, 2000.
- ROCASOLANO, ALBERTO. A cara y cruz. La Habana, Editorial UNEAC, 1970.
- . Diestro en soledades y esperanzas. La Habana, Editorial Unión, 1967.
- . Ella, dibujada por la lluvia y el recuerdo. La Habana, Editorial Unión, 1996.
- . En buenas manos. La Habana, Editorial Letras Cubanas, 1978.
- . Es de humanos. La Habana, Editorial UNEAC, 1976.
- . Fundar la gloria. La Habana, Editorial Unión, 1988.
- . Los mágicos navíos. La Habana, Editorial Unión, 2003.
- . Permiso para el alto navegar. La Habana, Editorial Letras Cubanas, 1998.